




Teaching in Focus #39

¿Qué pueden hacer los centros educativos y los docentes para ayudar a los chicos a reducir la brecha de rendimiento en lectura?



Enseñanza y aprendizaje

¿Qué pueden hacer los centros educativos y los docentes para ayudar a los chicos a reducir la brecha de rendimiento en lectura?

- El rendimiento de los chicos en lectura parece estar más obstaculizado por los problemas disciplinarios de la clase que en el caso de las chicas.
- Una relación positiva entre estudiante y docente es especialmente beneficiosa para el rendimiento en lectura de los chicos.
- Los chicos tienen más probabilidades de tener un rendimiento en lectura igual de bueno (o incluso mejor) que las chicas en los centros educativos con una cultura de evaluación del alumnado y del docente.

Uno de los objetivos de los sistemas educativos es preparar a todos los estudiantes, independientemente de sus características individuales, con las competencias necesarias que exige la economía. Unas competencias escasas o inadecuadas limitan el acceso a empleos mejor pagados y más gratificantes, y en definitiva, a tener unas mejores condiciones de vida y de salud, así como, una mayor participación política y social. Todavía hay numerosas desigualdades en la educación. El contexto familiar, las discapacidades y el género influyen en la trayectoria de los estudiantes a la hora de desarrollar su potencial. Por ejemplo, los chicos suelen carecer de la competencia básica en lectura que se necesita en las sociedades de hoy en día.

Debido a los estereotipos de género, los chicos y las chicas suelen crecer y socializar de diferente manera. Los progenitores y otros miembros de su entorno suelen proyectarlos para diferentes papeles e interactúan con ellos de distinta manera dependiendo del sexo. Como resultado, los chicos y las chicas suelen desarrollar diferentes intereses, aspiraciones y actitudes hacia el aprendizaje. Los estereotipos de género también están presentes en las clases. Los docentes pueden tener ciertas creencias sobre los intereses y las capacidades de chicos y chicas que podrían influir (conscientemente o no) en sus expectativas e interacciones con el alumnado. Por tanto, los estereotipos de género pueden llevar a desigualdades en los resultados del aprendizaje y explicar, en parte, por qué las chicas suelen tener un mejor rendimiento en lectura que los chicos, mientras que los chicos suelen tener mejores resultados en matemáticas que las chicas.

El último informe del estudio TALIS-PISA [link](#), [Positive, High-achieving Students? What Schools and Teachers Can Do](#), analiza algunos de los factores de los docentes y de los centros educativos que podrían ser decisivos a la hora de reducir la diferencia en el rendimiento en lectura entre chicos y chicas en los centros educativos.

¿Qué es el estudio TALIS-PISA [link](#)?

El Estudio Internacional de la Enseñanza y del Aprendizaje de la OCDE, (TALIS, por sus siglas en inglés), es la evaluación internacional y periódica más importante en la que se pregunta a los docentes y direcciones escolares en relación a sus condiciones laborales y el entorno de aprendizaje. El Programa para la Evaluación Internacional de los Estudiantes de la OCDE (PISA), que proporciona la evaluación internacional más integral y rigurosa de los resultados de aprendizaje del alumnado hasta la fecha, ofrece una visión de las competencias cognitivas y socioemocionales de los estudiantes de 15 años basándose en sus competencias y en su aplicación en diferentes contextos.

Al juntar TALIS y PISA, surge el estudio TALIS-PISA [link](#) que incluye datos de los centros educativos que participaron en ambas evaluaciones. De este modo, se relaciona el rendimiento del alumnado de 15 años que participó en PISA y que contestó a cuestiones sobre su perfil socioemocional con las prácticas, opiniones y características de los docentes y direcciones de los centros educativos de estos estudiantes. Al aplicar una técnica de aprendizaje automático a este singular conjunto de datos, identificamos los aspectos de los docentes y de los centros educativos que más afectan al rendimiento del alumnado.

El estudio TALIS-PISA [link](#) presenta los resultados de la prueba cognitiva del alumnado y de las respuestas de la evaluación de los estudiantes, docentes y direcciones de nueve países y economías: Australia, Ciudad Autónoma de Buenos Aires (en adelante CABA [Argentina]), Colombia, República Checa, Dinamarca, Georgia, Malta, Turquía y Vietnam.

Las características clave de TALIS-PISA [link](#) 2018 son las siguientes:

- Muestras representativas de centros educativos y de estudiantes de 15 años en centros educativos con una muestra teórica de 150 centros educativos por país y de 35 estudiantes en cada centro educativo. En cada centro educativo participante de PISA, se seleccionó al

director/a y a una muestra aleatoria de 20 docentes de estudiantes de 15 años.

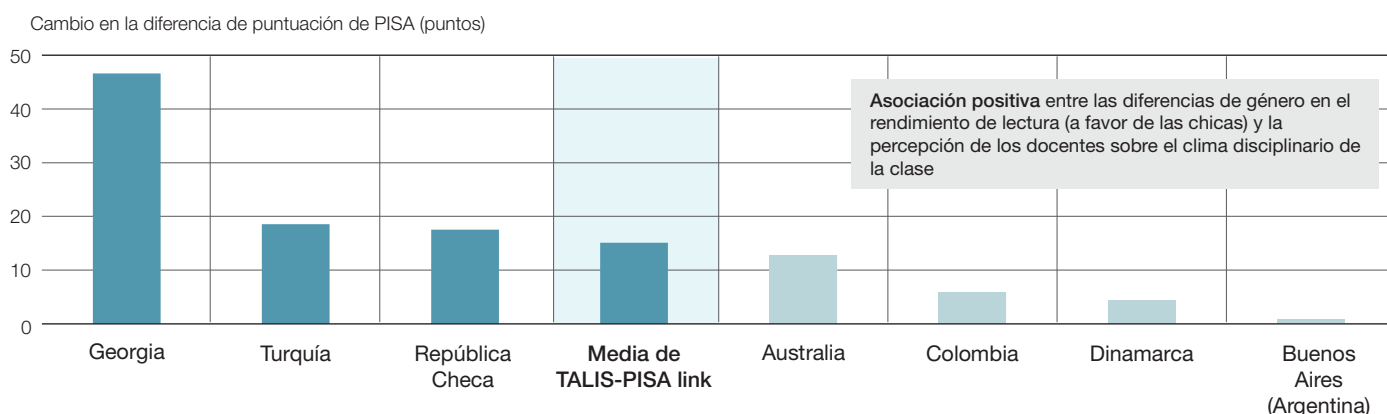
- TALIS-PISA *link* solo permite que los datos de los docentes de estudiantes de 15 años se comparen con los datos de estudiantes de 15 años del mismo centro educativo, pero no los datos de los docentes con los de sus propios estudiantes.
- Las evaluaciones TALIS y PISA son transversales, es decir, miden las características de estudiantes, docentes, direcciones y centros educativos en muchos países, pero en una fecha concreta. Este diseño impide la interpretación causal de los análisis basados en los datos de TALIS-PISA *link*.
- Los cuestionarios de TALIS y las evaluaciones y los cuestionarios de PISA se administraron durante el año escolar 2017/18, antes de la pandemia de COVID-19.

Problemas disciplinarios

Cuando hay problemas disciplinarios en la clase, los chicos parecen verse más afectados que las chicas. De hecho, cuantos más problemas disciplinarios detecta el docente del centro educativo, mayor es la diferencia en la puntuación en lectura de PISA entre chicos y chicas en los centros educativos, a favor de las chicas (Figura 1).

Tal vez los chicos se ven más afectados por el deterioro de las condiciones de aprendizaje porque están expuestos a una mayor presión por sus compañeros que las chicas. También es más probable que los chicos sean los que molestan en clase. En general, los chicos parecen ser menos capaces que las chicas para estar centrados en sus tareas cuando hay problemas disciplinarios en el centro educativo. Además, puede darse el caso de que la lectura sea más atractiva para las chicas si las prácticas de los docentes en las clases de lectura favorecen, de forma consciente o inconsciente, las capacidades verbales y comunicativas, que maduran antes en las chicas que en los chicos. Como resultado, las chicas pueden leer más y desarrollar mejores capacidades lectoras, mientras que los chicos pierden el interés en leer y se vuelven más disruptivos.

Figura 1: Relación entre las desigualdades de género en lectura en el centro educativo y los problemas disciplinarios de la clase
Cambio en las desigualdades de género en la puntuación en lectura de PISA en el centro educativo relacionado con los problemas disciplinarios de la clase que perciben los docentes



Notas: Los resultados de la regresión lineal están basados en las respuestas de estudiantes de 15 años y de docentes. Se controlaron otras prácticas de los docentes en el aula y las siguientes características del alumnado a nivel de centro: género, antecedentes de inmigración e índice del nivel económico, social y cultural. Las diferencias de rendimiento entre chicos y chicas se definen como la puntuación media de PISA para las chicas a nivel de centro menos la puntuación media de PISA para los chicos a nivel de centro. Las diferencias son positivas cuando son a favor de las chicas y negativas cuando son a favor de los chicos. Los coeficientes estadísticamente significativos están en un tono más oscuro.

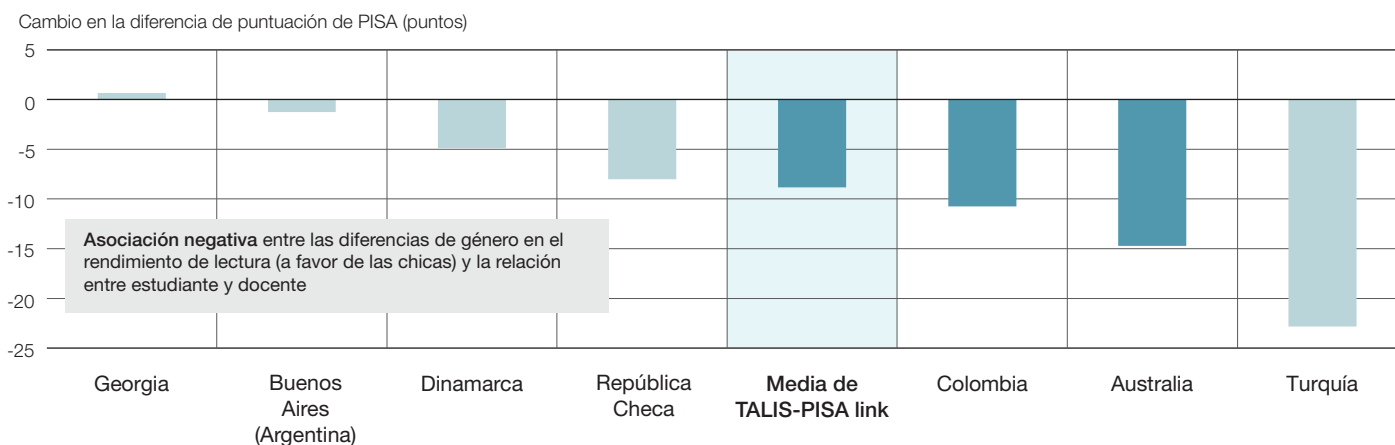
Fuente: Adaptación de OECD. (2021). *Positive. High-achieving Students?: What Schools and Teachers Can Do*. TALIS. OECD Publishing: Paris. <https://doi.org/10.1787/3b9551db-en>. Figura 4.9.

Relación entre estudiante y docente

Los chicos suelen beneficiarse más de las relaciones positivas con los docentes que las chicas. En los centros educativos cuyos docentes consideran que su relación con sus estudiantes es positiva, las diferencias de género en el rendimiento de lectura son menores y favorecen a los chicos (Figura 2). Esto supone que, a los 15 años de edad, los chicos (más que las chicas) necesitan que los docentes les ayuden a autocontrolarse y centrarse en sus resultados.

Una manera de mejorar las relaciones con los estudiantes es pasando tiempo de calidad con ellos fuera de las clases. Las actividades extraescolares con los estudiantes no solo son beneficiosas para la relación entre estudiante y docente, sino que también pueden mejorar el clima disciplinario. Como conclusión, cuanto más tiempo pasan los docentes en actividades extraescolares, mayor es el número de estudiantes que indican que la clase es disciplinada. Ahora bien, la carga de trabajo de los docentes no debería aumentar para incluir más actividades extraescolares a no ser que se reduzca el tiempo que pasan en actividades como las administrativas, que son menos eficaces para el desarrollo del estudiante.

Figura 2: Asociación entre las desigualdades de género en lectura en el centro educativo y la relación entre estudiante y docente
Cambio en las desigualdades de género en la puntuación en lectura de PISA en el centro educativo asociado a la relación positiva entre estudiante y docente



Notas: Los resultados de la regresión lineal están basados en las respuestas de estudiantes de 15 años y de docentes. Se controlaron otros aspectos de la organización escolar y las siguientes características del alumnado a nivel de centro: género, antecedentes de inmigración e índice del nivel económico, social y cultural.

El índice de la relación entre estudiante y docente mide el grado de acuerdo o desacuerdo con los siguientes enunciados sobre lo que ocurre en el centro educativo: el profesorado y el alumnado normalmente se llevan bien; la mayoría de los docentes creen que el bienestar de los estudiantes es importante; la mayoría de los docentes se interesa por lo que los alumnos tienen que decir; y si un estudiante necesita ayuda complementaria, el centro educativo se la proporciona.

Las diferencias en el rendimiento entre chicos y chicas se definen como la puntuación media de PISA para las chicas a nivel de centro menos la puntuación media de PISA para los chicos a nivel de centro. Las diferencias son positivas cuando son a favor de las chicas y negativas cuando son a favor de los chicos.

Los coeficientes estadísticamente significativos están en un tono más oscuro.

Fuente: Adaptación de OECD. (2021). *Positive. High-achieving Students?: What Schools and Teachers Can Do*. TALIS. OECD Publishing: Paris.

<https://doi.org/10.1787/3b9551db-en>. Figura 4.11.

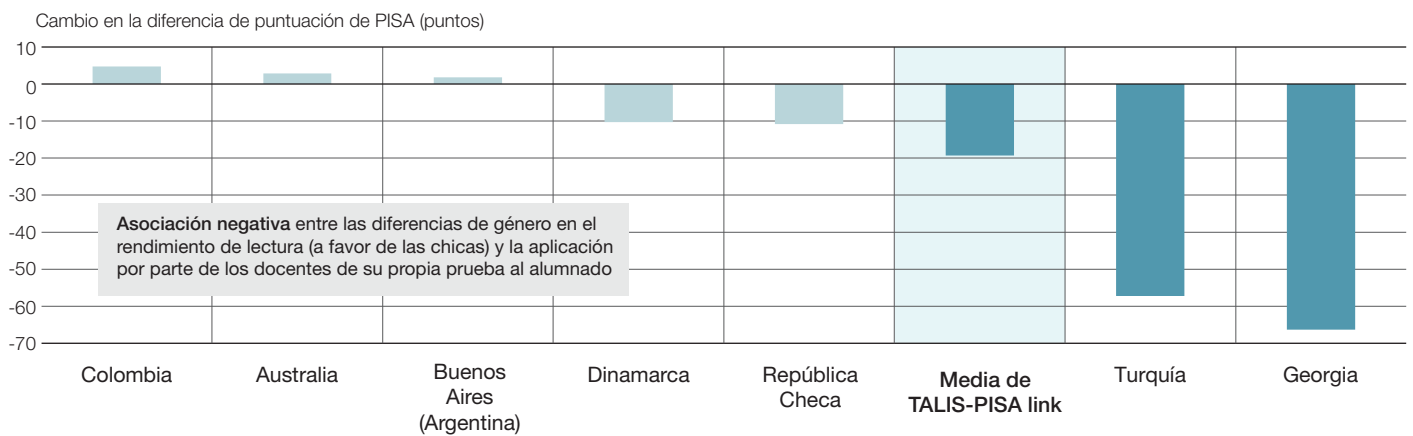
Una cultura de evaluación y de responsabilidad

Los chicos tienen más probabilidades de tener un rendimiento en lectura igual de bueno (o incluso mejor) que las chicas en los centros educativos con una cultura de evaluación del alumnado y del docente. Cuanto mayor sea la frecuencia con la que los docentes evalúan a sus estudiantes mediante la aplicación de su propia prueba, menor es la diferencia del rendimiento en lectura entre chicos y chicas, a favor de los chicos (Figura 3). Estos resultados muestran que los chicos se benefician más de una evaluación regular y les permite autocontrolarse mejor y centrarse en sus tareas. Sin embargo, esto también puede deberse a la mayor ansiedad de las chicas frente a las evaluaciones frecuentes y la competitividad.

Cuanto más se aseguren las direcciones de los centros de que el profesorado se siente responsable de los resultados de aprendizaje de sus alumnos, mejor será el rendimiento de los chicos en lectura en comparación con el de las chicas. Como así sucede en Dinamarca y Turquía. Este tipo de liderazgo pedagógico podría ser especialmente eficaz para motivar a que los docentes apoyen a los chicos, y en especial, a los que obtienen bajos resultados. Además, también puede suceder que los chicos estén más alentados que las chicas por un entorno escolar que proporcione una mayor importancia al rendimiento y a la responsabilidad.

Hay que destacar que cuanto mayor sea la frecuencia de evaluación docente por instituciones externas, mejor rendimiento en lectura tendrán los chicos en comparación con las chicas. Esto se mantiene de media en los países y economías participantes en TALIS-PISA *link* así como en Dinamarca, Georgia y Turquía. Al dar la oportunidad a los docentes para que reflexionen sobre su práctica educativa y encuentren maneras para ayudar al alumnado con resultados medios y bajos, entre los que se encuentran los chicos en lectura, se ayuda a superar las desigualdades de género.

Figura 3: Relación entre las desigualdades de género en lectura y los métodos de evaluación de los docentes
 Cambio en las desigualdades de género en la puntuación en lectura de PISA en el centro educativo relacionado con la frecuencia en la que los docentes aplican su propia evaluación al alumnado



Notas: Los resultados de la regresión lineal están basados en las respuestas de estudiantes de 15 años y de docentes. Se controlaron otras prácticas de los docentes en el aula y las siguientes características del alumnado a nivel de centro: género, antecedentes de inmigración e índice del nivel económico, social y cultural.

Las diferencias en el rendimiento entre chicos y chicas se definen como la puntuación media de PISA para las chicas a nivel de centro menos la puntuación media de PISA para los chicos a nivel de centro. Las diferencias son positivas cuando son a favor de las chicas y negativas cuando son a favor de los chicos.

Los coeficientes estadísticamente significativos están en un tono más oscuro.

Fuente: Adaptación de OECD. (2021). *Positive. High-achieving Students?: What Schools and Teachers Can Do*. TALIS. OECD Publishing: Paris.

<https://doi.org/10.1787/3b9551db-en>. Figura 4.9.

En conclusión

Buscar maneras para mejorar el clima disciplinario del centro educativo y la relación de los docentes con el alumnado (chicos en concreto), al igual que infundir una cultura de evaluación tanto para estudiantes como para docentes puede ayudar reducir la brecha de rendimiento en lectura entre chicos y chicas.

Visite

www.oecd.org/education/talis/

Contacte con:

Gabor Fulop (gabor.fulop@oecd.org) y talis@oecd.org

Más información:

OECD. (2021). *Positive, High-achieving Students?: What Schools and Teachers Can Do*. TALIS. OECD Publishing: Paris. <https://doi.org/10.1787/3b9551db-en>.

Este documento se publica bajo la responsabilidad del Secretario General de la OCDE. Las opiniones expresadas y los argumentos utilizados en el mismo no reflejan necesariamente las opiniones oficiales de los países miembros de la OCDE.

Este documento, así como cualquier dato y mapa incluidos en el mismo no conllevan perjuicio alguno respecto al estatus o soberanía de ningún territorio, a la delimitación de las fronteras y límites internacionales, ni al nombre de ningún territorio, ciudad o zona.

Puede copiar, descargar o imprimir el contenido de la OCDE para su propio uso, así como incluir extractos de las publicaciones, bases de datos y productos multimedia de la OCDE en sus propios documentos, presentaciones, blogs, sitios web y materiales de enseñanza, a condición de que cite y reconozca debidamente a la OCDE como fuente y titular de los derechos de autor. Las solicitudes de uso comercial y derechos de traducción deben enviarse a: rights@oecd.org.

Esta traducción no ha sido realizada por la OCDE y, por lo tanto, no se considera una traducción oficial de la OCDE. La calidad de la traducción y su coherencia con el texto original de la obra son responsabilidad exclusiva del autor o autores de la traducción. En caso de discrepancia entre la obra original y la traducción, solo se considerará válido el texto de la obra original.



MINISTERIO
DE EDUCACIÓN
Y FORMACIÓN PROFESIONAL

SECRETARÍA DE ESTADO
DE EDUCACIÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE EVALUACIÓN
Y COOPERACIÓN TERRITORIAL

inee Instituto Nacional
de Evaluación
Educativa

